



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

**UNIDAD IZTAPALAPA**

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Departamento de Filosofía

**LO FANTÁSTICO EN SEIS RELATOS DE ALFONSO REYES**

Tesis que presenta la alumna

Laura Cortés Verguez  
207312256

Para la obtención del grado de

Licenciada en Letras Hispánicas

Asesor: Dr. Evodio Escalante Betancourt  
Lectora: Mtra. Freja Ininna Cervantes Becerril

México, D. F., 2013

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	3
 <b>CAPÍTULO PRIMERO: Alfonso Reyes</b>	
I.1. El entorno de Alfonso Reyes .....	8
I.2. Alfonso Reyes y el cuento .....	15
I.3. Alfonso Reyes como narrador .....	22
 <b>CAPÍTULO SEGUNDO: Lo fantástico y neofantástico</b>	
II.1. Lo fantástico y la teoría de Tzvetan Todorov .....	28
II.2. Un nuevo concepto: ¿Qué es lo neofantástico? .....	37
 <b>CAPÍTULO TERCERO: Lo fantástico en seis relatos de Alfonso Reyes</b>	
III.1. La cena (1912) .....	45
III.2. Los Quitutos (1931) .....	56
III.3. Melchor en carrera (1931).....	64
III.4. La mano del comandante Aranda (1949).....	71
III.5. El hombrecito del plato (1954).....	82
III.6. Encuentro con un diablo (1958) .....	91
 <b>CONCLUSIONES</b> .....	99
 <b>APÉNDICE DE RELATOS</b> .....	108
 <b>BIBLIOGRAFÍA-HEMEROGRAFÍA</b> .....	124

## INTRODUCCIÓN

Alfonso Reyes Ochoa (Monterrey, 1889–Ciudad de México, 1959) es una figura imprescindible en la cultura de México, un escritor que alcanzó el reconocimiento por su prosa ensayística y enriqueció el ámbito cultural-político mexicano del siglo XX. Títulos como *Cuestiones estéticas* (1911); *Visión de Anáhuac* (1915); *El suicida* (1917); *Ifigenia cruel* (1924); *Cuestiones gongorinas* (1927); *La crítica de la edad ateniense* (1942); *El deslinde* (1944) y *Tres puntos de exegética literaria* (1945), son algunas de sus obras representativas.

La poca atención que ha recibido la cuentística del autor fue el motivo que me orilló a elegirlo, de tal modo que el propósito del presente trabajo es analizar seis relatos de Alfonso Reyes en la línea de lo fantástico. Por supuesto, no podría faltar “La cena” (1912) publicado por primera vez en *El plano oblicuo* (1920), los otros cinco cuentos forman parte de *Ficciones*, tomo XXIII de las *Obras completas de Alfonso Reyes*. Los relatos que elegí son: “El hombrecito del plato” y “Encuentro con un diablo” de *Vida y ficción* (1910-1959); “La mano del comandante Aranda” de *Quince presencias* (1915-1954); “Los Quitutos” ubicado dentro del segundo grupo de textos de *Árbol de pólvora*, con el título “Fuego graneado” (1930-1932) y “Melchor en Carrera”, que corresponde al tercer grupo de *Árbol de pólvora* titulado “Mitología del año que acaba” (1931).

El análisis de los seis relatos se guía a partir de la teoría de lo fantástico. Uno de los principales críticos en teorizar los elementos de lo *fantástico* del siglo XIX es Tzvetan Todorov, en su *Introducción a la literatura fantástica* (1970) define que: “[...] Lo

fantástico es la vacilación experimentada por un ser que no conoce sino las leyes naturales y se enfrenta, de pronto, con un acontecimiento de apariencia sobrenatural”.<sup>1</sup> Además identifica tres condiciones para definir al género: el primero consiste en que el lector considere a los personajes del texto como reales, con la finalidad de vacilar entre un acontecer natural o sobrenatural; la segunda condición sugiere que la vacilación del personaje se transmita al lector, es decir, el lector debe mantener la confianza en el personaje y luego debe dudar del suceso ocurrido; la última condición refiere a la actitud del lector frente a los fenómenos presenciados.

De acuerdo con Todorov, las condiciones anteriores se cumplen en la mayoría de los relatos del siglo XIX, sin embargo, en el siglo XX, lo que le daba vida a lo fantástico deja de existir, la vacilación según el crítico: “[...] servía para preparar la percepción del acontecimiento insólito, caracterizaba el paso de lo natural a lo sobrenatural [...]”<sup>2</sup>, en cambio la transformación de los nuevos relatos “[...] lo que se describe es el movimiento contrario: el de la *adaptación* [...]”<sup>3</sup> Una respuesta ante la conclusión de Tzvetan Todorov es la de Jaime Alazraki, en su artículo “¿Qué es lo neofantástico?” (1990),<sup>4</sup> propone que la literatura fantástica del siglo XX, ha evolucionado debido al avance tecnológico, movimientos culturales, guerras, descubrimientos o la psicología, y en el que autores como Jorge Luis Borges o Julio Cortázar siguen dicho rumbo.

La diferencia de los relatos neofantásticos radica en “la visión”, “la intención” y “manera de operar”. Respecto a la visión, lo neofantástico establece una visión subjetiva de

---

<sup>1</sup> Tzvetan Todorov, *Introducción a la literatura fantástica*, trad. Silvia Delpy, Tiempo Contemporáneo, segunda edición, Buenos Aires, 1981, p. 24.

<sup>2</sup> *Ib.* p. 124

<sup>3</sup> *Loc. cit.*

<sup>4</sup> Alazraki señala en su mismo artículo, que el concepto de *neofantástico* empezó a trabajarlo desde 1971, en su texto *En busca del unicornio*, el cual fue publicado hasta 1983. Jaime Alazraki, “¿Qué es lo neofantástico?”, en *Teorías de lo fantástico*, comp. David Roas, Arco-Libros, Madrid, 2001, pp. 265-282.

acuerdo a la concepción de cada escritor, en cuanto a la intención, al vacilar sobre un hecho sobrenatural en lo fantástico tradicional suponía una amenaza en nuestra realidad, ahí radicaba el miedo, porque el lector se enfrentaba ante sucesos que en ese momento creía imposibles. Ahora lo novedoso ya no consiste en temer a la realidad transgredida; sino que la intención de los relatos neofantásticos es (como lo menciona Alazraki) producir “perplejidad o inquietud”.

En lo que respecta al modo de operar, en lo fantástico tradicional lo “sobrenatural” ocurría después de la narración objetiva, mientras tanto, en los nuevos relatos aparece el fenómeno que transgrede el orden desde el principio de la narración. No obstante, a pesar de todas estas diferencias, tanto en lo “fantástico tradicional” como “lo fantástico contemporáneo” obedecen a la idea de crear curiosidad en el lector, llámese vacilación, inquietud, incertidumbre o sorpresa. En lo *fantástico* sólo ocurre un cambio que surge a raíz de fenómenos que marcaron una etapa.

A pesar de que lo neofantástico es un concepto posterior a la etapa del autor, algunos relatos se anticipan a rasgos que se pueden considerar ya como neofantásticos. A mi parecer, los breves cuentos mencionados de Alfonso Reyes responden al conjunto de lo fantástico tradicional y lo fantástico nuevo, por ejemplo, en “La cena” se cumplen las características de lo fantástico del XIX: la narración en primera persona del relato produce que el lector se integre en la historia, durante el relato, el lector se topa con fenómenos inexplicables; como el que las mujeres parecen descender, la detención del tiempo o el retrato del personaje Alfonso; además la vacilación se mantiene desde la invitación que se le envía al personaje-narrador; hasta la incertidumbre de los hechos ocurridos. Una similar sorpresa propone “Encuentro con un diablo”; que nos presenta el ambiente natural de una conversación, y de repente, el narrador se da cuenta que conversa con el Diablo.

Dentro de lo neofantástico se pueden considerar los siguientes relatos: “El hombrecito del plato”, en éste se narra el encuentro con un escritor con un extraterrestre, la aparición de un personaje que aún objeto de discusión ya nos plantea una inquietud. En “La mano del comandante Aranda”, lo neofantástico viene cuando la mano que perdió el comandante adquiere comportamientos humanos y al final se suicida. En “Los Quitutos”, pese a la brevedad del relato, la insólita invención de las criaturas sorprende al lector, y “Melchor en carrera” nos sugiere un relato diferente; en cuanto al trato narrativo, el final funesto y sanguinario del personaje de Melchor afirma la evolución del tiempo en la creación de lo fantástico.

Es así, que mi propuesta alcanza tres objetivos que desarrollo en la tesis: Primero valorar al escritor en la cuentística, después analizar los cuentos de Alfonso Reyes desde la teoría fantástica y neofantástica, y finalmente postular que algunos de los relatos de Alfonso Reyes se anticipan a las características de lo fantástico nuevo. En cuanto a la organización del trabajo se divide de tres capítulos, en el cual sobresalen los siguientes puntos:

1) En el primer capítulo resalto aspectos en torno a la vida de Alfonso Reyes y su crítica literaria. Conocer la época en que vivió en autor, su formación literaria y los cambios culturales tienen la finalidad de acercarse a un Alfonso Reyes en la ficción narrativa, además de permitir un análisis con mayor detenimiento de los relatos.

2) El segundo capítulo pretende un acercamiento a las características de lo fantástico, de acuerdo con dos teorías: Tzvetan Todorov con lo fantástico tradicional y Jaime Alazraki, con lo neofantástico. Para precisar los elementos de lo “fantástico”, aclaro el concepto de “realismo mágico” y “lo real maravilloso”, ya que podrían causar alguna confusión con el término fantástico.

3) El tercer capítulo se dedica al análisis de los seis relatos, en éste apartado se identifican los elementos fantásticos que componen los relatos de Alfonso Reyes y destaco cuales se ajustan a lo fantástico tradicional y cuales a lo fantástico nuevo; asimismo analizo los personajes, objetos, tiempos, espacios, o motivos en los textos, después de análisis, la respectiva conclusión dará fin a la organización de la tesis.

Debo aclarar que no pretendo encasillar al escritor en el género fantástico; sino que el presente trabajo deja a un lado al autor inteligente y crítico del ensayo; para estudiar al autor creativo del relato. La mayor parte de la selección bibliográfica de esta tesis corresponde a las obras del autor recopiladas en sus *Obras completas*; tales como *El deslinde* (XV); *Historia documental de mis libros* (XXIV); *La experiencia literaria* (XIV) o *La crítica en la edad ateniense* (XIII), sólo por mencionar algunas.